

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA, Cuarta Epoca, No. 351 SEPTIEMBRE-OCTUBRE 1989





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A.C. / Calle Ciprés No. 384. Col. Atlampa, Delegación Cuauhtémoc, 06450 México, D.F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. / Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadernada en los talleres de **Opti Grafi** Cedro 313, Col. Santa María la Ribera
Tel.: 541-37-29 y 541-09-85

Coordinación: Berenice Garmendia
Diseño: Iván Garmendia R.

EL FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A.C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 351 Septiembre-Octubre 1989

SUMARIO

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION.

SIMBOLOS DEL HAMBRE, DE LA SED,

DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA. Primera Parte Fredo Arias de la Canal 3

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO 40

PORTADA: TAMMY WONG

CONTRAPORTADA: PETER TILL

ILUSTRACIONES TOMADAS DEL LIBRO "IMAGES", EDITADO POR CREATIVE
HANDBOOK LIMITED, INGLATERRA.



EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION

SIMBOLOS DEL HAMBRE,
DE LA SED,
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA

Primera Parte



Fredo Arias de la Canal



En la revista estadounidense *Science* 86, Mayo, Vol. 7, No. 4, José Alper escribió un artículo intitulado *La depresión a edad temprana*, en donde trata del aumento alarmante del índice de suicidios entre los adolescentes, al grado de que el suicidio está ya en tercer lugar como causa de mortalidad entre los de 15 a 19 años, habiendo aumentado el porcentaje en las últimas dos décadas en 136 por ciento. Siendo los varones los que han cometido tres cuartas partes de los suicidios. Por otro lado, tres cuartas partes de los "intentos de suicidio" son atribuibles a las hembras. Dichos intentos son 150 veces más frecuentes que los suicidios en sí. Sin embargo el 20 por ciento de los que intentan suicidarse acaban por conseguirlo a la larga.

El materialismo científico trata de buscar razones bioquímicas para todos los fenómenos conductuales anormales. En cuanto al suicidio, plantea la teoría de los índices bajos de "serotonina" en el cerebro de los pacientes con riesgo.

Sin embargo los investigadores no comprenden por qué la hembra en ocasiones desarrolla una conducta netamente oral y autodestructiva que ha llamado "bulimia" y que sustituye al acto suicida del varón. Escuchemos a Alper:

De todos los problemas conductuales que ocurren durante la adolescencia, la "bulimia" quizá sea el más extraño. La enfermedad se caracteriza por una compulsión incontrolable de engullir 100 calorías o más por minuto, 5,000 calorías durante periodos que duran de media a una hora y que se repiten a 5 veces diarias, para luego purgarse mediante el vómito o la ingestión de laxantes.

Los índices de "bulimia" van en aumento al igual que el suicidio y se estima que un 15 por ciento de las adolescentes lo sufren. Según Alper un 20 por ciento de las bulímicas pueden aparentar *anorexia nervosa*, y por lo menos la mitad sufre de un desorden afectivo (neurótico).

La investigadora psicológica Isabel Susman, del Laboratorio de Desarrollo Psicológico NIMH de E. U. A., tampoco comprende por qué ellas: bulimia y por qué ellos: suicidio.

En el mundo de la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis, coexisten en la Torre de Babel. No solamente no se comprenden sino que no hacen el menor intento por condensar las diversas investigaciones. Quizá el especialismo nos está conduciendo a la barbarie, como lo vislumbró Ortega y Gasset, y si al especialismo se le añade la dispersión comunicativa de 100 mil revistas especializadas, jamás podrá existir un acuerdo sobre un problema tan grave en cuanto a su diagnóstico y terapia.

El asunto se trata de la adaptación inconsciente a la idea de morir de hambre, sustentado por la escuela Freud-Berglerista:

La defensa masculina estriba en el deseo de matar de hambre a la *imago matris* (los padres).

Ante el reproche moral de la conciencia (el *super-yó*), tal agresividad se divierte hacia el sujeto quien comete suicidio, vengándose de su *imago matris*.

La defensa femenina estriba en la compulsión de engullir frenéticamente: "Yo no deseo morir de hambre, al contrario, como muchísimo".



Ante el reproche del superyó: "Las mujeres deben guardar la línea," se suscitan las purgas autodestructivas, como venganza contra la imago matris.

Ahora veamos una serie de ejemplos en donde aparecen símbolos y metáforas alusivos a la adaptación inconsciente a la muerte por hambre y sed. Comencemos con ANTONIN ARTAUD (1896—1948), francés. Poema tomado de la revista EMPIREUMA No. 3:

Yo era vivo
estaba aquí desde siempre
¿COMIA?
NO.
PERO CUANDO TENIA HAMBRE
RETROCEDIA CON MI CUERPO
Y NO ME COMIA YO MISMO.
Pero todo se ha descompuesto
una operación extraña tenía lugar
no estaba enfermo
reconquistaría la salud
siempre por la entrada atrás del cuerpo

Mi cuerpo me traiciona
él no me conocía aún bastante
COMER es llevar en adelante lo que debe quedar
atrás
¿Duermo?
No, yo no dormía
Es preciso ser casto para SABER NO COMER
ABRIR LA BOCA ES OFRECERSE A LAS
MIASMAS.
Entonces ;nada de BOCA!
Nada de BOCA
Nada de LENGUA
Nada de DIENTES
Nada de LARINGE
Nada de ESOFAGO
Nada de ESTOMAGO
Nada de VIENTRE
Nada de ANO
reconstruiré el hombre que soy.



JOSE MARTI (1853-95), cubano. Tomado del libro **OCHO SIGLOS DE POESIA** por Francisco Montes de Oca.

LUIS G. URBINA (1864-1934). Tomado de **MIL Y UN SONETOS MEXICANOS** seleccionados por Salvador Novo:

TRENOS DE ORQUESTA Y MUSICA SENTIDA

Trenos de orquesta y música sentida
tiene mi voz; ¿qué céfiro ha pasado
que el salterio **SANGRIENTO** y empolvado
con soplo salvador vuelve a la vida?

Te lo diré: La arena de colores
del páramo **SEDIENTO**
tiembla, sube revuelta, y cae en flores
nuevas y extrañas cuando pasa el **VIENTO**.

En las teclas gastadas y ya frías
del clave en el desván arrinconado,
con sus manos de luz toca armonías
sublimes un **QUERUBE** enamorado.

VIEJO ROMANCE

Blancaflorida, Blancaflorida, eres mi ensueño;
eres quizá la última pureza de mi vida;
el ideal remoto de mi postrer empeño;
la súplica ferviente de mi ilusión vencida.

Viandante fatigado ¿por qué cuando te enseño
los pies con polvo y **SANGRE**, me niegas la
pérdida
limosna de un asilo para dormir el sueño
de todos mis cansancios? ¿Por qué, Blancaflorida?

Yo toco en el ferrado portón de tu alma; escucha...
Viene la noche; viene la tempestad... Es tarde.
Me duelen las abiertas **HERIDAS** de la lucha.

Allá en alto —en tus ojos— hay una **LUZ** que arde...
Es mucha mi fatiga, mi **SED DE AMOR**, es mucha,
y traigo el cuerpo débil y el corazón cobarde.



GUILLERMO VALENCIA, colombiano (1873-1943). Tomado de la ANTOLOGIA DE LA POESIA MODERNISTA por Antonio Fernández Molina (Ed. Jucar):

LOS CAMELLOS

Dos lánguidos camellos, de elásticas cervices,
de verdes ojos claros y piel sedosa y rubia,
los cuellos recogidos, hinchadas las narices,
a grandes pasos miden un arrenal de Nubia.

Alzaron la cabeza para orientarse, y luego
el soñoliento avance de sus vellosas piernas
—bajo el rojizo dombo de aquel cenit de fuego—
pararon silenciosos, al pie de las CISTERNAS...

Un lustro apenas cargan bajo el azul magnífico,
y ya sus ojos quema la fiebre del tormento;
tal vez leyeron, sabios, borroso jeroglífico
perdido entre las ruinas de infausto monumento.

Vagando taciturnos por la dormida alfombra,
cuando cierra los ojos el moribundo día,
bajo la virgen negra que los llevó en la sombra,
copiaron el desfile de la Melancolía...

Son hijos del desierto: prestóles la palmera
un largo cuello móvil que sus vaivenes finge,
y en sus marchitos rostros que esculpe la Quimera
¡sopló cansancio eterno la boca de la Esfinge!

Dijeron las Pirámides que el viejo sol rescalda:

“AMAMOS LA FATIGA CON INQUIETUD
SECRETA...”

y vieron desde entonces correr sobre su espalda,
tallada en carne viva, su triangular silueta.

Los átomos de oro que el torbellino esparce
quisieron en sus giros ser grácil vestidura,
y unidos en collares por invisible engarce

vistieron del giboso la escuálida figura...

Todo el fastidio, toda la fiebre, toda el HAMBRE,
LA SED SIN AGUA, el yermo sin hembras, los

despojos
de caravanas... huesos en blanquecino enjambre...
todo en el cerco bulle de sus dolientes ojos.

Ni las sutiles mirras, ni las leonadas pieles,
ni las volubles palmas que riegan sombra amiga,
ni el ruido sonoro de claros cascabeles
alegran las miradas del rey de la fatiga.

¡BEBED DOLOR en ellas, flautistas de Bizancio,
que amáis pulir el dáctilo al son de las cadenas;
sólo esos ojos pueden deciros el cansancio
de un mundo que agoniza sin SANGRE entre las

venas!
¡Oh, artistas! ¡Oh, camellos de la llanura vasta
que váis llevando a cuestras el sacro monolito!
¡Tristes de esfinge! ¡Novios de la palmera casta!
¡Sólo calmáis vosotros la SED DE LO INFINITO!
¿Qué pueden los ceñudos? ¿Qué logran las

melenas
de las zarpadas tribus cuando la SED OPRIME?
Sólo el poeta es lago sobre este mar de arenas,
sólo su ARTERIA ROTA la Humanidad redime.

Se pierde ya a lo lejos la errante caravana
dejándome —camello que cabalgó el Excidio...—
¡Cómo buscar sus huellas al sol de la mañana,
entre las ondas grises del lóbrego fastidio!

¡No! Buscaré dos ojos que he visto, FUENTE
PURA

hoy a mi labio exhausta, y aguardaré paciente
hasta que suelta en hilos de mística dulzura
refresque las entrañas del lírico doliente.

Y si a mi lado cruza la sorda muchedumbre
mientras el vago fondo de esas pupilas miro,
dirá que vio un camello con onda pesadumbre
mirando, silencioso, DOS FUENTES de zafiro.



FRANCISCO M. DE OLAGUIBEL (1874-1924).
Tomado de MIL Y UN SONETOS MEXICANOS
seleccionados por Salvador Novo:

JULIO HERRERA Y REISSIG (1875-1910) uru-
guayo. De sus POESIAS COMPLETAS:

¡LA-BAS!

De nuestra **ROJA HERIDA LA SANGRE**
y lleno de crespones el pensamiento,
batidos por las olas de un rudo viento
vamos a confundirnos en el nirvana.

La razón, de la obscura maldad humana
ilumina el abismo; nuestro talento
se eleva como el torvo presentimiento
de incógnitos dolores, de pena arcana.

¡OH POETAS SEDIENTOS DE APOTEOSIS!
¡Oh soñadores tristes de FUENTE PURA!
¡Oh, vírgenes marchitas por la clorosis!

¡Venid, y atravesando la selva oscura,
en el corcel sin freno de la neurosis
vamos al paraíso de la locura!

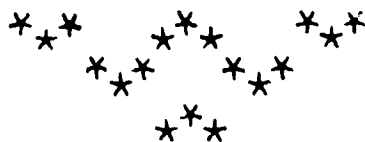
LA GOTA AMARGA

Soñaban con la Escocia de tus OJOS
verdes, los grandes LAGOS AMARILLOS;
y engarzó un nimbo de esplendores rojos
la **SANGRE** de la tarde en tus anillos.

En la bíblica paz de los rastrojos
gorjearon los ingenuos caramillos,
un cántico de arpegios tan sencillos
que hablaban de romeros y de hinojos.

¡Y dimos en sufrir! Ante aquel canto
crepuscular, escintiló tu llanto...
Viendo nacer una ilusión remota,

callaron nuestras almas hasta el fondo...
y como un cáliz angustioso y hondo
mi beso RECOGIO LA ULTIMA GOTA.



JUAN RAMON JIMENEZ (1881-1958) español.
Tomado de su libro SONETOS ESPIRITUALES:

AL INVIERNO

Invierno, ven y haz tierra con tus vientos
la carne de mis **SECAS ILUSIONES**;
y trae contigo las devastaciones
del fuego y los terribles movimientos
de tierra.

Ruede tu odio los **SANGRIENTOS**
soles de las batallas; las lecciones
de tu **HAMBRE** y de tu peste de visiones
trágicas pueblen los arruinamientos.

Mi lira quede sin voz celeste
y nunca más florezca mi camino,
para la primavera, de flor pura.

¡Brisa, luz, fuerza, paz, salud, agreste
dulzor, primer contento matutino...
¡Ya el más grave dolor será ventura!

JUAN RAMON JIMENEZ (1881-1958), español.
Tomado de su libro POEMAS MAJICOS Y DO-
LIENTES:

III

Igual que un niño loco, entre rosales, canto,
mirando al cielo azul, canciones sin sentido;
el ritmo es de abandono y la rima de llanto,
HABLAN DE SED, de viento, de ceniza y de
olvido...

Dulces niñas sin nombre, que, al nacer, se perdieron
con los **PIES HECHOS SANGRE** en no sé qué
recodo;
flores sin madre, blancas, que un día se cayeron,
de manos descuidadas, en abismos de lodo...

Música envilecida que no pudo ser pura,
coronas que se hicieron de negror y de **ESPINAS**,
MARIPOSAS DE LUTO, que estelan de amargura
un hastío abribeño de doradas ruinas...



ALFONSO REYES (1889-1959) mejicano. Tomado del libro OBRAS COMPLETAS DE ALFONSO REYES, Tomo X:

EMILIO PRADOS (1899-1962) español. Ejemplo de su libro ANTOLOGIA:

I

Aduerma el rojo clavel
o el blanco jazmín las sienes;
que el cardo es sólo desdenes,
y sólo furia el laurel.
Dé el monacillo su MIEL,
y la naranja rugada
y la **SEDIENTA GRANADA**
zumo y **SANGRE**—oro y rubí;
que yo te prefiero a ti,
amapolita morada.

IV

¡Ay tiempo contra tiempo
sin piel; **SANGRE EN LA SANGRE**
de una misma **SANGRE**;
luz en la luz sin luz
de luz del aire.
Cuerpo sin cuerpo en cuerpo
contra el cuerpo en que naces
hoy, tiempo de tu tiempo
—lecho de sueño y viento—:
tiempo libre en el sueño
de un tiempo ya sin cárcel.
¿Eres ya todo el cielo
y sólo el cielo? ...

Nadie

penetra al sueño
si al sueño no se abre;
pero tú de ti mismo
y por ti mismo entraste
—tiempo de viento y sueño,
sueño en la tarde en luz
tiempo sin **SANGRE**—
y, por él, con tu cuerpo,
nuevo cuerpo engendraste
del sueño, entre las sombras
del cielo de tu carne...
**¿QUE SED CALMA LA FUENTE
DE LA SED POR QUE NACES?**
¿Quién sostiene tu esencia
tan presente y distante? ...

(¡LLAMA EL AGUA en lo Eterno
que su misterio le abre
y, al fin, el pensamiento
desde la sombra cae:
cuerpo y voz de Universo
en la noche triunfante!)



Ian Pollock

CARLOS PELLICER (1899-1977). Tomado de
POESIA MEXICANA por Francisco Montes de Oca:

HORAS DE JUNIO

I

Vuelvo a ti, soledad, AGUA VACIA,
AGUA DE MIS IMAGENES, TAN MUERTA,
NUBE DE MIS PALABRAS, TAN DESIERTA,
noche de la indecible poesía.

Por ti la misma SANGRE —tuya y mía—
corre al alma de nadie siempre abierta.
Por ti la angustia es sombra de la puerta
que no se abre de noche ni de día.

Sigo la infancia en tu prisión, y el juego
que alterna MUERTES y resurrecciones
de una imagen a otra vive ciego.

Claman el viento, el sol y el mar del viaje.
YO DEVORO MIS PROPIOS CORAZONES
y juego con los OJOS del paisaje.



JOSE GOROSTIZA (1901-1973), mejicano. Ejemplo de su libro POESÍA:

En el rigor del vaso que la aclara,
el AGUA toma forma
—ciertamente.

Trae una **SED DE SIGLOS EN LOS BELFOS,**
UNA SED FRIA, EN PUNTA, que ara cauces
en el sueño moroso de la tierra,
que **PERFORA** sus miembros florecidos,
como una **SANGRE CAUSTICA,**
INCENDIANDOLOS, AY, ABRIENDO EN

ELLOS

DESAPACIBLES ULCERAS DE INSOMNIO.

Más amor que **SED**; más que amor, idolatría,
dispersión de criatura estupefacta
ante el **FULGOR QUE BLANDE**
—germen del trueno olímpico— la forma
en sus netos contornos fascinados.

¡Idolatría, sí, idolatría!

Mas no le basta el ser un puro salmo,
un ardoroso incienso de sonido;
quiere, además, oírse.

Ni le basta tener sólo **REFLEJOS**

—briznas de espuma

para el **ALA DE LUZ** que en ella anida;

quiere, además, un tálamo de sombra,
un **OJO,**

PARA MIRAR EL OJO QUE LA MIRA.

En el **LAGO,** en la **CHARCA,** en el **ESTANQUE,**
en la entumida cuenca de la mano,
se consuma este rito de eslabones,
este enlace diabólico

que encadena el amor a su pecado.

En el nítido rostro sin facciones

el **AGUA,** poseída,

siente cuajar la máscara de **ESPEJOS**

que el dibujo del vaso le procura.

Ha encontrado, por fin,

en su correr sonámbulo,

una bella, puntual fisonomía.

Ya puede estar de pie frente a las cosas.

Ya es, ella también, aunque por arte
de estas limpias metáforas cruzadas,
un **ENCENDIDO** vaso de figuras.

El camino, la **BARDA,** los **CASTAÑOS,**

para durar el tiempo de una **MUERTE**

gratuita y prematura, pero bella,

ingresan por su impulso

en el suplicio de la imagen propia

y en medio del jardín, bajo las nubes,

descarnada lección de poesía,

instalan un **INFIERNO ALUCINANTE.**



JAIME TORRES BODET (1902-1974), mejicano.
De su libro SIN TREGUA:

RAFAEL ALBERTI (1902), español. De su libro
SERMONES Y MORADAS:

EL PRECIO

Mientras sean
el precio de tu dicha
una **GOTA DE SANGRE** o una lágrima ajenas
—si la **HERIDA** no es tuya,
si tus ojos no vierten ese llanto
¿cómo dices que es tuya la existencia?

Si la sal de la harina
en el pan de tu mesa
atestigua el sudor de un brazo esclavo
¿cómo satisfará nunca ese trigo
tu **HAMBRE**— y tu conciencia?

Si todo lo que tocas
es préstamo no más; si no recuerdas
una sola verdad hecha en ti mismo
y por ti mismo y de ti mismo hecha,
con sudor y con llanto y **SANGRE** tuyos,
¿cómo puedes confiar en lo que piensas?

SE HAN IDO

Son las hojas,
las hojas derrotadas por un abuso de querer ser
eternas,
de no querer pensar durante un espacio de seis
lunas en lo que es un **DESIERTO**
de no querer saber lo que es la insistencia de una
GOTA DE AGUA SOBRE UN CRANEO
DESNUDO CLAVADO a

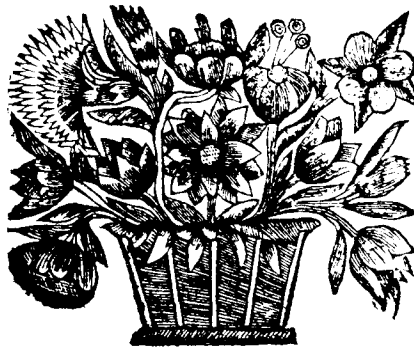
la intemperie.
Pueden sobrevenirnos otras desgracias.
¿A cuántos estamos hoy?

Se barren y amontonan como los huesos que no
adquirieron en la vida la propiedad de una
TUMBA.

Yo sé que te lastimo,
que ya no hay ámbitos para huir,
que la **SANGRE DE MIS VENAS** ha sufrido un
arrebato
de humo.

Tú tenías los **OJOS AMARILLOS** y ahora ya no
puedes
comprender claramente lo que son las cenizas.

No estamos.
Eramos esto o aquello.



JAVIER VILLAURRUTIA (1903-50). Tomado de
POESIA MEXICANA por Francisco Montes de Oca:

DECIMA MUERTE

¿Qué prueba de la existencia
habrá mayor que la suerte
de estar viviendo sin verte
y MURIENDO en tu presencia!
Esta lúcida conciencia
de amar a lo nunca visto
y de esperar lo imprevisto;
este caer sin llegar
es la angustia de pensar
que PUESTO QUE MUERO EXISTO.

Si en todas partes estás,
en el agua y en la tierra,
en el aire que me encierra
y en el incendio voraz;
y si a todas partes vas
conmigo en el pensamiento,
en el soplo de mi aliento
y en mi **SANGRE CONFUNDIDA**
¿no serás, MUERTE, en mi vida,
AGUA, fuego, polvo y viento?

Si tienes manos, que sean
de un tacto sutil y blando
apenas sensible cuando
anestesiado me crean;
y que tus OJOS ME VEAN
sin mirarme, de tal suerte
que nada me desconcierte
ni tu vista ni tu roce,
para no sentir un goce
ni un dolor contigo, MUERTE.

Por caminos ignorados,
por hendiduras secretas,
por las misteriosas vetas
de TRONCOS RECIEN CORTADOS
te ven mis ojos cerrados
entrar en mi alcoba oscura
a convertir mi envoltura
opaca, febril, cambiante,
luminosa, eterna y pura
en materia de diamante.

No duermo para que al verte
llegar lenta y apagada,
para que al oír pausada
tu voz que silencios vierte,
para que al tocar la nada
que envuelve tu cuerpo yerto,
para que a tu olor desierto
pueda, sin sombra de sueño,
saber que de ti me adueño,
SENTIR QUE MUERO DESPIERTO.

La AGUJA del instantero
recorrerá su cuadrante,
todo cabrá en un instante
del espacio verdadero
que, ancho, profundo y señero,
será elástico a tu paso
de modo que el tiempo cierto
prolongará nuestro abrazo
y será posible, acaso,
vivir después de haber MUERTO.

En el roce, en el contacto,
en la inefable delicia
de la suprema caricia
que desemboca en el acto,
hay el misterioso pacto
del espasmo delirante
en que un cielo alucinante
y un infierno de agonía
se funden cuando eres mía
y soy tuyo en un instante.



Hasta en la ausencia estás viva:
porque te encuentro en el hueco
de una forma y en el eco
de una nota fugitiva;
porque en mi propia saliva
fundes tu sabor sombrío,
y a cambio de lo que es mío
me dejas sólo el temor
de hallar hasta en el sabor
la presencia del vacío.

Si te llevo en mí prendida
y te acaricio y escondo;
**SI TE ALIMENTO EN EL FONDO
DE MI MAS SECRETA HERIDA;
SI MI MUERTE TE DA VIDA**
y goce mi frenesí
¿qué será, MUERTE, de ti
cuando al salir yo del mundo,
deshecho el nudo profundo,
tengas que salir de mí?

En vano amenazas, MUERTE
cerrar la boca a mi **HERIDA**
y poner fin a mi vida
con una palabra inerte,
¡Qué puedo pensar al verte,
si en mi angustia verdadera
tuve que violar la espera;
si en vista de tu tardanza
para llenar mi esperanza
no hay hora en que yo no MUERA!

JOSE MARIA HINOJOSA (1904-36), español. De
POESIAS COMPLETAS Tomo II, LITORAL Nos.
136-38:

BAJO CIELOS LEJANOS

Caminábamos juntos juntas nuestras palabras
rodeados de hielo entre las sombras grises
surgidas de la tierra y ya en tierra escarchadas
bajo un cielo de acero sin nubes ni confines.

Caminábamos juntos **BEBIENDO LUZ DE LUNA**
seguidos de los PAJAROS y de voces amigas
ocultas en la niebla de un país sin lagunas
ni patos, donde el alba lleva en su LUZ ceniza.

¡Qué bien huelen las hojas de los árboles! ¡Cómo
se esponja el aire blanco bajo nuestras miradas
y bajo las miradas que olvidaron los OJOS
de las PUPILAS ROJAS de mirar en las aguas!
¡Cómo se esponja el aire! ¿Dónde están nuestras
manos?

Perdidas en el bosque se enredan en los árboles
confundidas con ramas. ¿Dónde están nuestras
manos
para mezclar la savia verde con nuestra **SANGRE?**

Esta noche de LUNA tiene una piel de cebra
que recubre sus huesos de silencioso HIELO,
esta noche en mi carne no hay **HERIDAS**
ABIERTAS
y los OJOS polares creen en el DESIERTO.

Caminábamos juntos sin oír nuestros pasos
por RIOS SIN ORILLAS y lomos de ELEFANTES
dejando en cada huella un mar lleno de barcos
siendo nuestras palabras montañas de verdades.



PABLO NERUDA (1904-73), chileno. De su libro
CANTO GENERAL:

VEGETACIONES

A las tierras sin nombres y
sin números
bajaba el viento desde otros dominios,
traía la lluvia hilos celestes,
y el dios de los altares impregnados
devolvía las flores y las vidas.

En la fertilidad crecía el tiempo.

El jacarandá elevaba espuma
hecha de resplandores transmarinos,
la araucaria de LANZAS ERIZADAS
era la magnitud contra la nieve,
el primordial árbol caoba
desde su copa **DESTILABA SANGRE**,
y al Sur de los alerces,
el árbol trueno, el árbol rojo,
el árbol de la espina, el árbol madre,
el ceibo bermellón, el árbol caucho,
eran volumen terrenal, sonido,
eran territoriales existencias.
Un nuevo aroma propagado
llenaba, por los intersticios
de la tierra, las respiraciones
convertidas en humo y fragancia:
el tabaco silvestre alzaba
su rosal de aire imaginario.
Como una LANZA TERMINADA EN

FUEGO

apareció el maíz, y su estatura
se desgranó y nació de nuevo,
diseminó su harina, tuvo

MUERTOS bajo sus raíces,
y, luego, en su cuna, miró
crecer los dioses vegetales.
Arruga y extensión diseminaba
la semilla del viento
sobre las plumas de la cordillera,
ESPESA LUZ DE GERMEN Y PEZONES,
AURORA CIEGA AMAMANTADA
POR LOS UNGUENTOS TERRENALES
DE LA IMPLACABLE LATITUD
LLUVIOSA,
DE LAS CERRADAS NOCHES
MANANTIALES,
DE LAS CISTERNAS MATUTINAS.
Y aún en las llanuras
como láminas de planeta,
bajo un fresco pueblo de ESTRELLAS,
rey de la hierba, el ombú detenía
el aire libre, el vuelo rumoroso
y montaba la pampa sujetándola
con su ramal de riendas y raíces.

América arboleda,
zarza salvaje entre los mares,
de polo a polo balanceabas,
tesoro verde, tu espesura,
Germinaba la noche
en ciudades de cáscaras sagradas,
en sonoras maderas,
extensas hojas que cubrían
la piedra germinal, los nacimientos.
Utero verde, americana
sabana seminal, bodega espesa,
una rama nació como una isla,
una hoja fue forma de la **ESPAD**A,
una flor fue **RELAMPAGO** y medusa,
un racimo redondeó su resumen,
una raíz descendió a las tinieblas.



JORGE ENRIQUE RAMPONI (1907-77), argentino. De su libro LOS LIMITES Y EL CAOS:

EL RABDOMANTE SAGRADO

Yacimientos atávicos del hombre,
napas del corazón avaro del mineral insomne de
los ritos,
dinastías sepultas en el último estrato...

Solo, central,
adusto y desvalido entre el pavor y la inocencia,
con la vara del canto QUEMANDOME LOS
LABIOS
me escruto y me estremezco.

El que profesa en mí cultos de ardor sacrílego en
la noche,
el que oficia de espaldas y venera lo infausto,
desde su nebulosa milenaria, vuelta tufo sagrado
entre los sesos,
sopla en mi corazón un FUEGO ABRUPTO para
incienso del ídolo que invoca.

Como el demente dueño de un laberinto aciago,
poblado de secretos,
en cuyas catacumbas, con bóvedas que saben,
entra cantando en el delirio
y hundido en el eclipse que proyecta en sus
cuencas
una luz de soslayo, macilenta, de momia,
ya despiertos los cóncavos escucha
su diafragma auditor, el duro sistro de los huesos,
su diapasón idólatra abismado.

Un revuelo de células
que gimen su desventura por las propias vísceras,
como niños perdidos por atajos nocturnos en su
selva fatídica de dioses,

con vestales que quiebran sus espigas de brasas
como CROTALOS,
sollozando ante el ara cardinal de las vírgenes.

Con la lengua profética hacia atrás, subterránea,
con la brújula ciega por imanes confusos,
el rabdomante acecha sus atávicos signos.
Escruta los rápidos del alma,
las fábulas con rostro más allá de lo humano,
los remansos astutos donde el vértigo anida sus
demonios letales.

Tiembla al fondo una estampa con SABOR
DE ROCIO,
cierta constelación favorable que no entrega
sus MIELES,
algún edén,
ya prófugo apenas prometido a los labios.

Trémulos parpadeos
que una ONDA MUTILA y otro ESPEJO
SUPLANTA,
con biseles a pasmos torvos de la materia,
y atrios reverberados por traslucos de pira
sobre terrores y flagelaciones,
junto a un altar sombrío, solo entre los túmulos.

Oh canto,
que pierdes la equidad entre las potencias
contrarias,
pugnando por alcanzar el núcleo del fiel
incandescente,
la joya en ascua viva, la gema impía del
demiurgo, para siempre en celo;
digo, tal vez, el sésamo radiante
donde por fin se acoplen el número y el raptó,
la ráfaga temible y el poderío quieto de la cifra
sellada;
oh deudo infatigable, cuyo convulso y cruel amor
sustenta mi lengua en el patíbulo en que oficio,
penitente, fanático, de bruces:



Detenedme esa imagen nunca vista, inasible,
carátula supuesta por rasgos que prometen un
rostro, una corola,
un territorio ardiendo entre las sienes,
y al borde del contorno se esfuman, emigran
sin cesar por las márgenes.

Contenedme las aguas, los cómplices reflejos,
un instante tan sólo fijadme las equívocas dunas,
las proliferaciones de ese enjambre de visos
migratorios sin tregua,
ese trompo de rumbos simultáneos y ciegos,
donde puedan mis ojos orientar un instante sus
antenas vejadas,
aunque fuese en un mapa de infinito desahucio,
de implacable sentencia, de fatal extravío.

Ah, te conozco
por la grupa giratoria y a pulso del meteoro
en que pasas,
proyectado a mi frente como César del páramo,
de quien no sé otra cosa
que el ROTO ESCALOFRIO que difunde en mis
huesos una atroz efemérides,
sin poder desasirse de alguna investidura de cuño
tan pesado,
de linaje tan denso que te arrastra al abismo,
como un astro de plomo a su CIELO DE
PIEDRA ineludible.

Yo ofendo acaso al mundo, entre fatal y adrede
ofendo al mundo,
pero no teme su conducta aciaga
quien convoca su código y asume desde la vida
abrupta de los huesos,
el cruel, el sacro idioma del destino;
acaso el catecismo del que perdió la luz
y ha de buscarla por el camino negro, FUNERAL,
del reverso.

Perdonadme si lloro,
si bato mi congoja como un sordo estandarte con
una insignia aviesa,
como una lábaro impío tatuado por guarismos
de muerte.

Mi liturgia es hermosa y siniestra
como una cabellera nocturna leonada por
quemantes resplandores de dicha,
sus paneles de acíbar laten **VETAS DE MIEL**
y entre los labios ásperos y crueles
se me aguza este sabor del canto hasta el martirio.

Paladeo la savia contraria que lo nutre.
Huyo sobre un río de estrago.
Precipito mi **SANGRE** en árboles de fiebre.
BEBO MIS PROPIOS GEISERES DE INJURIA.
Persigo la demencia del trompo encandilado
de pie en la gran CENTELLA tenebrosa del incubo.

Me empino aún
acelerando el aire difícil de los sueños con su joya
de rápidas facetas;
debo alcanzar el pámpano nocturno con **HALO**
DE NAVAJAS
donde el secreto ofrece su granada estallante, su
lujuria sombría.

ME HUNDO MAS LA ESPADA DE PASION
ENCENDIDA EN MI VAINA DE SANGRE.
Campana vuelta a mí
su badajo enloquece de un rebato insidioso, de una
instancia maligna,
hasta ponerme a arder por dentro de mi oscura
sustancia
con una larga veta de dolor punitivo, de sabor
insurrecto.



Entonces

el canto es el terror sagrado de las visitaciones
que dispensan señales o laureles de ESPINAS que
ya nadie revoca,
o es el deslumbramiento de alguna gran ceguera,
semejante a la vida, idéntico a la MUERTE.

Sujeto a su destello de horizonte profundo,
llevado por el soplo que lo saca del cráter,
estrella en la tiniebla sus proliferaciones de
madrépora en LLAMAS,
se recobra de nuevo a su raíz y parte en otro lampo.

No, no está solo quien canta,
lo sabe el que recobra por un bulbo perverso su
placenta salvaje.

Quien codicia el sustento prohibido de los raptos
mayores,
se embriaga con espectros
de la oscura ardentía que trabaja el DIAMANTE
del asceta,
el carbúnculo vivo del apóstol, la irrupción del
hereje.

Si persigue lo que el mundo le esconde tras su
ADULTERO ESPEJO
cuatro lenguas de furia ladran a su costado;
si arrostra, obsceno y puro, los vanos del terror,
fosforece la túnica de BUHO,
las barbas de caléndula del joven milenario
patriarca de los mitos;
SI MUERDE LA MEDALLA DE SANGRE de los
mártires,
se le transforma en cetro su báculo de SIERPE.

No, no está solo quien canta:
si ilumina palabras sobre un fondo de abismo
destella su esqueleto como ESPINO DE AZOGUE;
si golpea la frente
contra el cantil de un túmulo, su badajo de
hueso llama la profecía.

Tornavoz de la SANGRE

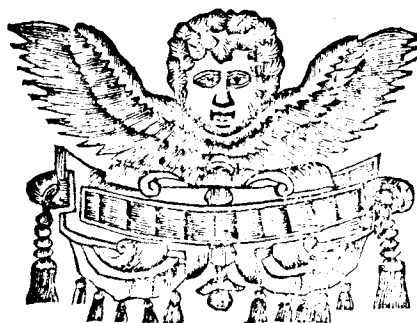
con su mar de infortunios sin confín en el antro,
iglesia de un sonido mudo entre las tinieblas
cuyo diafragma aun zumba del pavor del origen.

Ay del que pierda el nombre sorbido por el cuño
vacío de la nada
Cómplice confidente de algún código hundido
le encabritan los huesos
mímicas apetencias de un horror especioso, de un
espanto indomable;
prenda su lengua a logias que adoran los resquicios
donde empolla la ARAÑA nodriza del demonio.

Se adscribe a turbios clanes
que indagan con BELFOS DE BABOSA pórticos
arrasados,
revenidos emblemas de una heráldica impía,
quiopos como eslabones del collar de los CUERVOS.
Tribus de hiedra humana
de labios pulsátiles, que cantan mientras liban de
bruces
olas de MARMOL, puentes, ay, sin barandas,
ROTOS sobre el estuario sin fondo de las TUMBAS.

Fantasmas cenicientos
que enhebran a besos sollozados abalorios atroces,
vértebras como dalias con el caliz vacío,
íconos cervicales, fatídicas escamas
de alguna pompa obscena, póstuma entre las
criptas.

Se enreda en torvos himnos
con eco en las estatuas de amianto de la LUNA,
en acérrimas preces,
en mieles perniciosas que estragan y envilecen los
SABORES del mundo.



Cargado de electrones malignos reconcentro mi
lengua.
Me empecino en el vótor de un tremendo verano
con un CROTALE NEGRO.

Si el corazón no estalla
es sólo por su propia coraza de infortunios.

Las sombras imantadas por mi débil luciérnaga
se cierran en un antro de tiniebla maciza.

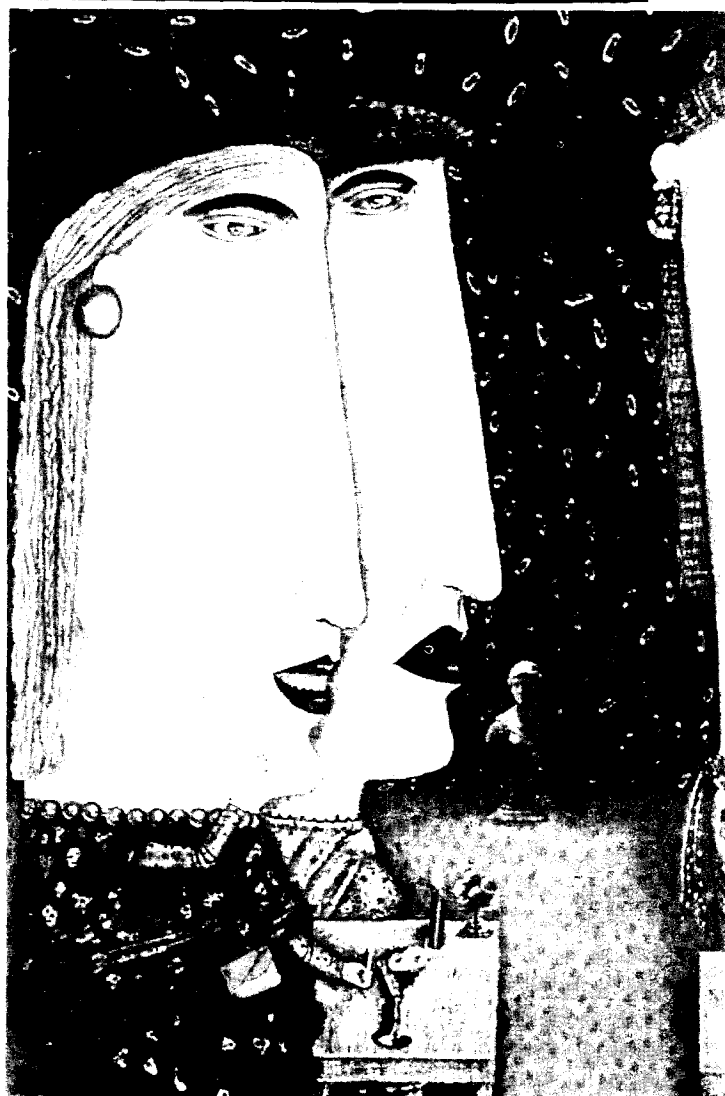
Por violar algún signo pierdo el tutor temible.
Quedo solo, sin numen, pero fuerte en mis huesos.

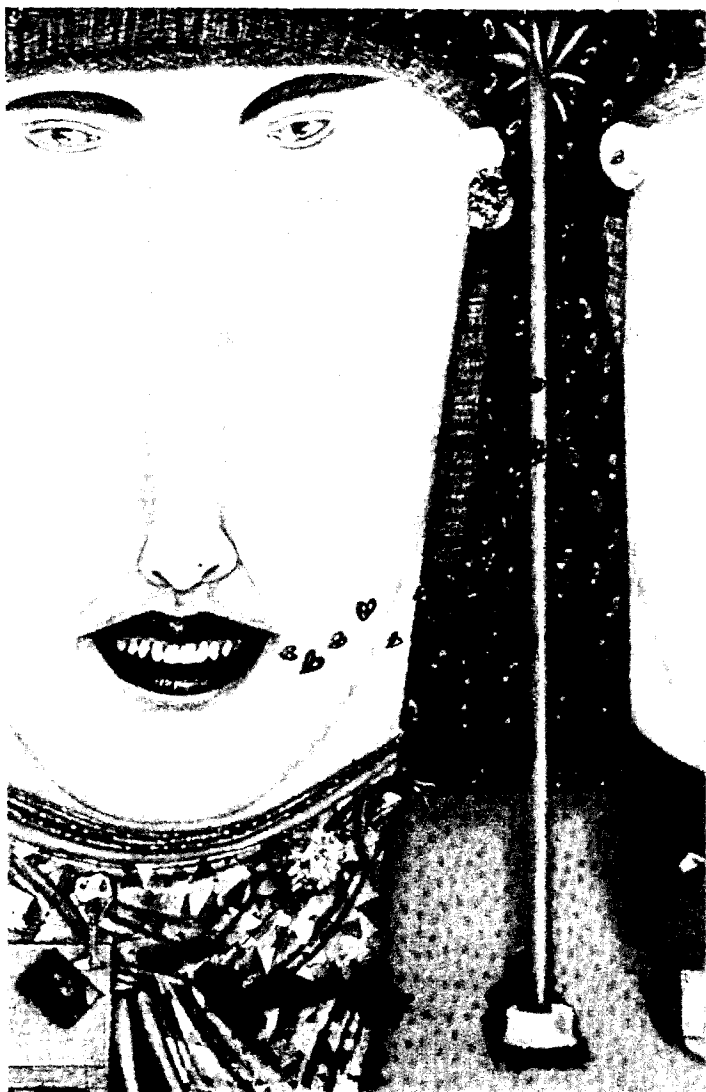
Perdidas las fronteras que entreví por indicios,
preservo entre los DIENTES con astucia funesta
cierto pistilo en clave, cierta cápsula impía,
un mínimo pecíolo con la inclemente valva donde
habita el RELAMPAGO.

MUERDO hasta lo infinito mi reliquia.
y espero lo inmortal
todo bajo los párpados, lívido como un mártir.

Entonces
desde el COMETA ciego que atestigua los vínculos
del canto,
cae un racimo de ovas de infernal galladura,
un fuego bajo y turbio, de materia viciosa, maligna
y DESGARRADA,
tierra adentro del hombre, SANGRE abajo del
polvo.

Y el Poder nos concede la pavorosa venia, la mirada
del ímprobo.





Janet Woolley

Y abierto el hondo círculo de LLAMAS que nunca
se consumen
talladas en su propia sustancia por la cólera;
asomado a un resquicio de la SELVA DE

FAUCES
batidas en los yunques que acendra el exterminio;
tan sólo a un parpadeo de su abismo de
PLUMAJES ATROCES:

El canto se desmanda MALHERIDO en la lengua,
sacude su METEORO de fronteras convulsas,
se santigua al reverso,
reverencia lo infame;
pide altar o cadalso, se le deshoja el pulso,
desemboca en la injuria, se castiga en el germen
con sus látigos de ascua, con sus crines de VIBORA.

Y vuelto para atrás
se abisma en el venero remoto del sollozo,
se encomienda al olvido, se desdice del pacto.

Y en estertores curvos
aun gime y se retuerce de pavor y codicia.
revelando su agalla negra de condenado.

Hasta que al fin,
ROTO EL RABIOSO ANILLO de las nupcias
blasfemas,
la sortija MORDIENTE del ritual de las furias,
derramando eslabones
por la cola posesa de sacrílego estéril, escamas
lujuriosas

de agonía y estrago,
nos salpica una escoria sin rescate en su origen,
una arena de ESFINGE imbricada en los sesos,
UN VENENO DE CIEGA MORDEDURA en el
alma,
un laurel rencoroso que escarnece los labios y
enceniza la SANGRE.



LUIS CARDOZA Y ARAGON, guatemalteco. De
sus POESIAS COMPLETAS:

DIONISIO RIDRUEJO (1912), español. Ejemplo
de su libro RIDRUEJO ANTERIOR:

5

Olvido y sombra lenta
y SANGRE sobre plata.

Frente a la DULCE MUERTE,
dulce siempre como la luna nueva,
ceniza y jaramago.

Fervor de cielos altos,
oh mis huesos,
nocturnos minerales.

En la PIEDRA reposa
LA SANGRE NO NACIDA.
La tristeza
de los hombres futuros.

Muy lejos de sus brazos
tiembla el agua
como niña desnuda.

APAGAD VUESTRA SED EN EL ESPEJO
como un ascua, como pústula viva
o grito de socorro en el DESIERTO.

Ya me deja sin mí, sin mis entrañas,
este amor, este ardor desarbolado,
ESTE SEDIENTO PARAMO a tu lado
donde suenan mis voces como extrañas.

Serena tú mi SANGRE en las cabañas
íntimas de tu ser, tenme guardado
y dame a respirar, como soñado,
el aire sin dolor en que te bañas.

Tiniebla, tierra mía, ya olvidado
déjame que me pudra y que germine
y que renaza en ti, rendida y fuerte.

Acógeme en un tiempo enamorado
y hazlo que resplandezca y que domine
en nuestra carne al peso de la MUERTE.



PRIMO CASTRILLO, boliviano. Ejemplo de su libro ZONAS DEL TIEMPO AZUL:

LUCES

¿Entonces?
La misma luz
que baja de la montaña
con velocidad de GOLONDRINA en vuelo
para aclarar oscuridad de mente
y alumbrar dédalo de pensamiento.
La misma luz
que en la cuna te echó un grito
de asombro
y una sorpresa honda
que te dejó buscando protección
en el calor del seno maternal.
La misma luz
que te dio un fósforo
para encender faro de salvación
y lámpara de confundida catedral.

¿Entonces?
Con esa luz acuñé monedas de oro
y versos colmados de Hombre

y doré corteza de honrado pan
y puse arista refulgente
en el perfil de ese amor ausente.
CON ESA LUZ ME NUTRI
como se nutre el ratón del libro
la amapola del sol
y el niño mimado de LECHE RUBIA.
Con esa luz
preparé tinta de **SANGRE VIVA**
y anatomía de palabras insurgentes.
Con esa luz
penetré hasta la raíz misma
donde en **AZUL TRISTE EL DOLOR**
guarda lo vegetal de su rosada agonía.

¿Entonces?
Antes de que se me agotara esa luz
bajada de la montaña
me eché por campo, ciudad y fragosería
en busca de olvidos que despertar
en busca de libros nunca abiertos
donde voces de ayer
forcejean y batallan
queriendo ser lengua viva de hoy
para cantar
lo que fuimos, somos y seremos mañana.



OCTAVIO PAZ (1914), mejicano. De su libro
VUELTA:

PETRIFICADA PETRIFICANTE
(fragmento)

Polvo de imágenes DISECADAS
La Virgen
corona de CULEBRAS
El DESOLLADO
El FLECHADO
El Crucificado
El COLIBRI
CHISPA CON ALAS
tizónflor
La LLAMA
que habla con palabras de AGUA
La Señora
PECHOS DE VINO Y VIENTRE DE PAN
horno
donde arden los MUERTOS y se cuecen los vivos
LA ARAÑA
hija del aire
en su casa de aire
hila la LUZ
hila los días y los siglos
El Conejo
viento
esculpido en el ESPEJO DE LA LUNA
Imágenes enterradas
en el OJO DEL PERRO DE LOS MUERTOS
caídas
en el POZO CEGADO del origen
torbellinos de REFLEJOS

en el teatro de PIEDRA de la memoria
IMAGENES

GIRANTES EN EL CIRCO DEL OJO vaciado
ideas

rojas verdes pardas
enjambre de MOSCAS
las ideas se COMIERON A LOS DIOS
los dioses

se volvieron ideas
grandes vejigas de bilis
las vejigas reventaron
los ídolos estallaron

PUDRICION de dioses
fue MULADAR el sagrario
el MULADAR fue criadero
brotaron ideas armadas

idearios ideodioses
silogismos AFILADOS
CANIBALES endiosados
ideas esatúpidas como dioses

PERRAS rabiosas
PERRAS ENAMORADAS DE SU VOMITO

Hemos desenterrado a la Ira
El anfiteatro del SOL GENTAL es un MULADAR
LA FUENTE DEL AGUA LUNAR ES UN
MULADAR
El parque de los enamorados es un MULADAR

La biblioteca es una madriguera de RATAS
FEROCES

La universidad es el charco de las RANAS
El altar es la tramoya de Chanfalla
Los cerebros están manchados de tinta
Los doctores discuten en la ladronera



Los hombres de negocios
manos rápidas pensamientos lentos
ofician en el santuario
Los dialécticos exaltan la sutileza de la SOGA
Los casuistas hisopean a los sayones
AMAMANTAN A LA VIOLENCIA CON
LECHE DOGMATICA

La idea fija se emborracha con el contra
El ideólogo cubiletero
AFILADOR de sofismas
en su casa de citas truncadas
trama edenes para EUNUCOS aplicados
bosque de patíbulo paraíso de jaulas
Imágenes manchadas
escupieron sobre el origen
carceleros del futuro
SANGUIJUELAS del presente
afrentaron el cuerpo vivo del tiempo
Hemos desenterrado a la Ira
Sobre el pecho de México
tablas escritas por el SOL
escalera de los siglos
terrazza espiral del viento
baila la desenterrada
jadeo SED rabia
pelea de ciegos bajo el mediodía
rabia SED jadeo
se golpean con PIEDRAS
los ciegos se golpean
se rompen los hombres
las PIEDRAS se rompen
adentro hay un AGUA QUE BEBEMOS
AGUA QUE AMARGA
AGUA QUE ALARGA MAS LA SED

¿DONDE ESTA EL AGUA OTRA?

MIGUEL LABORDETA (1921-69), español. Tomado de ANTOLOGIA DE LA POESIA SURREALISTA por Angel Pariente. (Ediciones Júcar):

ASESINADOS JOVENES

ASESINADOS jóvenes ansiamos perdernos en el naufragio
que cubre las aceras y los parques
de futbolistas AHOGADOS EN LA SANGRE
de los besos
y desnudos marchando al bronce nocturno
de las playas DESIERTAS
con OJOS DE CABALLOS robados por sonrisa
acuciar el sentido total de los PLANETAS
sobre las ropas usadas
de HAMBRIENTOS transeúntes con reuma.



JESUS AGUILAR MARINA, español. De su libro
CHRONICA:

RAFAEL BUENO NOVOA, español. Tomado de
su libro: PLAYA SALVAJE:

FILOXIAS

(Poeta griego, s. IV a.C.)

Todos los RAYOS QUE LOS DIOSES LANZAN
LOS TENGO EN MI GARGANTA. Tan sólo
la desdicha acude hasta mi lecho,
y en el amargo corazón ingentes penas
y afrentas dolorosas se entremezclan.
UNA SED INSACIABLE ME PERSIGUE.
Nada me satisface. No me honran
los dioses ni los hombres. Destinado
me hallo a vivir en la odiosa tristeza,
lo mismo que una FIERA a quien
los duros hierros y la cólera **HIEREN.**

ERAS TU

Eras tú ; ¡que altiva volabas en mi sueño!!
Como vértigo me estremece ahora tu nombre.
Quise ser VIENTO para poder jugar con tus
cabellos;
pero mis ojos naufragaron en el mar de tu cuerpo:
se ahogaron en las olas de tu vientre.

Para esconderte, mi silencio te robó:
como al rocío la mañana, y escaparnos.
Siempre en movimiento: huías como una fuga
dejando tras de ti esa noche de deseo:
cuando se ensucian las manos de desprecio.

Para saciar mi carne y embriagar mi piel,
ME AMAMANTE DE TU HAMBRE,
ME BEBI TU SED.

Atrapado en el vacío de tu ausencia
alguien me arrancó de golpe el sueño
DESANGRANDO brutalmente la existencia.



ELIAS NANDINO. Tomado de POESIA MEXICANA por Francisco Montes de Oca:

VOZ DE MIS SOLEDADES

I

Estoy solo en el grito inesperado
que lanzo en mi **SABOR DE OSCURIDADES**
para llenar de voz mis soledades
y revivir mi ser deshabitado.

Mi cuerpo se atormenta, desolado,
en una larga sombra de crueldades
y el pensamiento rueda en tempestades
de presencias de infierno exasperado.

Corre miedo de MUERTE por mis venas
y mi **SANGRE** dolida se adelgaza
en una pena que temblores llora.

SI MUERTO ESTOY ENTRE LAS MUERTES
LLENAS
de la inquietud de MUERTE que me abraza
¿con qué MUERTE podrá salvarme ahora?

II

No sé quién soy en esta LLAMA CRUENTA
de angustia, DE DOLOR, DE GOCE y llanto,
en que nace el misterio de un encanto
que destruye mi vida y la alimenta.

No sé quién soy en esta red que inventa
PECES DE ESPUMA en vértigos de espanto
y un venero de siglos que levanto
PARA SACIAR LA SED QUE ME

ATORMENTA.

En un mundo de sombra y amargura
me interrogo con voz desconocida
que parece una voz ajena y dura.

Y queda mi razón desvanecida
porque todo el **DOLOR DE MI LOCURA**
me duele fuera de mi propia vida.

III

No sé cómo mirar para encontrarte,
horizonte de amor en que me excito,
distancia sin medida donde habito
para **MATAR** las ansias de tocarte.

No sé cómo gritar para llamarte
en medio de mis siglos de infinito
donde nace el silencio de mi grito
movido por la **SANGRE** de buscarte.

Mirar sin que te alcance la mirada;
SANGRAR SIN LA PRESENCIA DE UNA
HERIDA;

llamarte sin oírme la llamada;

y, atado al corazón que no te olvida,
SER UN MUERTO que tiene por morada
un cuerpo que no vive sin tu vida.



JUAN CERVERA, español. Tomado de EL SONE-
TO HISPANOAMERICANO por Oscar Abel Liga-
luppi:

SONETO

Siempre vuelvo a la tierra, flor de fuentes,
y campesino asombro algodónero
recorro tu verano mensajero
con pulpa de granada entre los DIENTES.

Siempre vuelvo a las horas transparentes
de mi niñez y vuelo aquel pandero,
pegado con un grumo panadero
sobre papel y caña sorprendentes.

Siempre vuelvo a las altas azucenas
donde el agua y la SED eran mi vida
y yo era humilde barro iluminado.

Siempre vuelvo a la SANGRE DE MIS VENAS,
a mi madre muchacha estremecida
y a mi padre muchacho apasionado.

RAUL CALVO VARELA, español. Tomado de la
revista CUADERNOS DE POESIA NUEVA No. 63:

INSOPORTABLE TREGUA

Tres millones son pocos
para la multitud
de los insectos que liban la DULCE SANGRE
de los oráculos.

Treinta millares, dicen
las bocas empapadas de promesas
como huellas en ceniza,
son un suspiro en el consenso
siguiente de los dioses.

Ahora fijaos en las nubes
que proponen eso que nunca se aprende,
y veréis como músculos caídos,
provocan el delirio de los huesos,
como seis millones de brazos callados son
muchos
en el presunto armisticio
del tiempo y de los hombres.

Veinte por ciento ¿de qué?
Insondable estadística del llanto,
estrategia oculta
de la muerte vestida con los números,
la macroeconomía y la sonrisa
de los que jamás acariciaron el HAMBRE.

Romped lo inexorable,
rodad conmigo sobre aquella playa
que su SED deposita en las olas,
y sabréis que —‘equis por mil’—
aplicado a las almas
es siempre infinito de la melancolía
y disonancia en la plural sonata de la vida.



MARIO DAZAN. Tomado de ANTOLOGIA DE
POESIA CHILENA por David Valjalo y Antonio
Campaña:

ROQUE DALTON, salvadoreño. Tomado de la re-
vista MAIRENA No. 25:

SONETO

Todo termina mas mi pena sigue
a pesar de tenerte tan cercana
y **BEBER** en lo grácil de tu grana
EL AGUA que el amor sólo consigue.

Todo termina mas mi pena sigue
ahondando la **HERIDA** que de vana
se tuerce, se retuerce y se profana
en su desolación que la persigue.

Viejo me voy con tanto sufrimiento,
joven me hago a veces de esperanza
pero siempre un dolor hay que castigue

el corazón con todo tu tormento
por este nunca que siempre me alcanza;
todo termina mas mi pena sigue.

COMO TU

Yo, como tú,
amo el amor, la vida, el dulce encanto
de las cosas, el paisaje
celeste de los días de enero.

También **MI SANGRE BULLE**
y río por los ojos
que han conocido el brote de las lágrimas.

Creo que el mundo es bello,
que **LA POESIA ES COMO EL PAN**, de todos.

Y que mis venas no terminan en mí
sino en la **SANGRE UNANIME**
de los que luchan por la vida,
el amor,
las cosas,
el paisaje y el pan,
la poesía es de todos.



RAFAEL FERNANDEZ POMBO, español. Tomado de la revista MANXA No. 31:

SOLO

Yo que no tengo **SANGRE** transmitida
y soy punto final y farol rojo
del tren que va corriendo y a su antojo
sin saber la estación ni la partida.

Yo que soy **CICATRIZ PARA MI HERIDA**,
descalzo pie para mi duro abrojo,
risa forzada de mi pobre enojo;
FUENTE PARA UNA SED mal comprendida.

Yo que soy lazarillo de mí mismo,
caminante que marcha hacia el abismo,
torpe barca sin cierto varadero...

Necesito una brújula, una mano,
un brote en mi jardín; un altozano
para ver más allá de mi sendero.

CHARO FUENTES. Tomado de la revista española ALISMA no. 9:

Hundo los codos hasta la rampa
y sé que no es el todo,
es el ácido encuentro. Hundo
mi vaivén y mi **SANGRE** hasta el final:
caballos, **ROTAS QUILLAS**,
corazones de sal arrebatada.

Hundo, me estoy hundiendo en la caricia.

Tú, vibración que ha de arrastrarme
transida de temblor
boquiabierta de oxígeno.
El alma, sí, es el alma
de los tuyos que fueron o de los míos, somos
iguales. **AGUA. HAMBRIENTOS**
fuera de la corteza
de los límites, cuerpos
inermes y asustadizos, foscos
hombre de tierra
robándote fetiches, marcapasos,
alamares de **PECES VOLADORES**.

Rasca, rasca de mí el odio, madre espuma.

Amor, todos los símbolos, las gotas
la voz oculta entre la **SED**.
Acaso sólo tú el luminoso amante
cuando me rindo, mar,
incontenible amor e incontenida
y empiezo a **DERRAMARME**, dolor
evanescente plenitud
hasta en omnívoro pleamar de mi llanto.



MARIA DEL CARMEN GARCIA ANDRES. Tomado de la revista madrileña de la Agrupación Hispana de Escritores, ALISMA No. 7:

ESTE DOLOR QUE DUELE

Este dolor del alma que me escuece en los ojos,
que tiñe las pupilas con lluvia de corinto,
que estalla en los minutos donde consuela el llanto,
que **HIERE EN LOS ESPEJOS** nocturnos de la alcoba,
que no admite las risas de los niños.

Este dolor que duele —dolido de sí mismo—,
apaga en mi camino el gas que me calienta.
Me sujeta en el tiempo.
Me nubla, en la ventana,
el rayo que desvirga sus **CRISTALES**.
Silencia los instantes de los ecos.
Acata, en sus lamentos, voluntades
que rasgan los sentidos de las fibras
nacidas en la carne de la herencia,
y busca, en los sollozos, las excusas,
en las que desintegro oscuras cobardías,

Si fuera yo cristal y se filtrara
la luz de la verdad por mis tejidos.
Si yo no vegetara obedeciendo
la ley que me hace opaca.
Si yo fuera capaz de abrir mi campo
con zanjas que acusaran mis temores.
Si es que yo me atreviera a hacerme **FUENTE**
para lavar la **SANGRE** del asfalto...

Pero, sólo me siento
valiente entre los **CHORROS DE MI LLUVIA**,
arrugándome aquí, muy dentro de la grieta
que silencia las quejas que me ahogan,
convenciendo a la **PUS** que se me escapa
de que también las **LLAGAS** son efímeras,
y ocultando, en la nada de los ecos
este dolor del alma, que me escuece en los ojos.

DORA GUERRA, salvadoreña. Tomado del libro **AMERICANTO**, antología de poesía americana por Oscar Abel Ligaluppi:

HAY QUE SEGUIR LA VIDA

Hay que seguir la vida,
razón de soles y de células,
minúsculas e inconmensurables razones idénticas.
Hay que contestar el teléfono
y arrancar las hojas de los calendarios.
Las uñas crecen y las **ROSAS SANGRIENTAS**.
Crece el miedo y el fuego de nombre
indescifrable.

Todavía los niños aprenden a sumar manzanas
aunque se hayan secado los árboles frutales
y la anciana hace encajes de bautizo
para el **NIÑO QUE MORIRA DE HAMBRE**.

Hay que seguir la vida.
Tratemos de recordar todas sus causas:
El verbo estaba en el principio de Dios
y después el barro y la costilla,
la palabra del barro y el amor.

Por de pronto, lavemos los cabellos,
hagamos la compra en el mercado
y pongamos la hora del reloj.
No hay tiempo de pensar.
Las vitaminas esperan en sus frascos
para ayudar a sostener el sol.

Hay que seguir, seguir siempre la vida.
Después resolveremos el misterio,
o tal vez no.



MICHELE LALONDE, canadiense. Tomado del libro AMERICANTO, antología de poesía americana por Oscar Abel Ligaluppi:

**EL DELIRIO DE LA TARDE REMOLINA
MI CABEZA**

El delirio de la tarde remolina mi cabeza
soy un barco con velas
y TRUCHAS SON MIS OJOS
tengo caracoles
en vez de manos
y óxido de cangrejo
en las algas de mi pelo

no obstante; retengo mi aliento

florezco como coral en la pendiente contra el
VIENTO
amarga y hermética cerrada como una ostra

puedo intuir ninguna primavera, ni vena acuática
oculta bajo los salubres ojos del cielo

me arrodillo próximo a la tierra **HIRIENTE**
y aún así ningún llanto
responde al espejismo que es mi plegaria
LA SEÑAL DEL AGUA como un borde
completa su fe usurera

no tengo nada más que temer
excepto mi nombre
el bramido de aquel otro durmiente
quizás
en **ESPEJOS**, justamente bajo el **AGUA**.

EDUARDO LIZALDE, mejicano. De su libro **EL TIGRE EN LA CASA**:

Duerme el TIGRE.
La **SANGRE** de este sueño,
gotea.
Moja la piel dormida del TIGRE real.
LA CARNE ENTRE LAS MUELAS
REQUERIRIA MIL AÑOS DE
MASTICACION.

DESPIERTA HAMBRIENTO
ME MIRA.
Le parezco sin duda un INSECTO
INSABORO.

y vuelve al cielo entrañable
de su rojo sueño.



MARIO ANGEL MARRODAN, español. Ejemplo
tomado de su libro SONATA DEL ORBE:

CANTO VIGESIMOQUINTO

Salvado de tu nada, considera
que el día llega de la Constelación.
Pasado el infierno de la existencia
—la selva de las selvas, el calvario—
ten fe en la esperanza. ¡PAZ A LOS HUESOS!
EL CADAVER DEL HOMBRE

APASIONADO

a las columnas de Hércules embiste,
y al conjuro de la Magnificencia
el credo de lo hermético libéra—
lo. Antaño fuiste mitad carne helada,
la otra mitad el polvo del deseo,
pues te mirabas como un bien, alegre
sin deplorar hilando aquel delito
de adoración a lo exterior. Espectro
del Yo... Ajuste cada uno de nosotros
la salida del sol a nuestra dicha.
Grado más alto sobre las cabezas
de este arte, el más despierto de la historia,
el mismo Amor de Ti. LA TUMBA ELEVA
al gran tesoro el Hado de victoria.
Más que nunca la llama esplendorosa
ganarás a tu modo. Perdurable
es el Arca. Sátiro, libertino,
con fruto llora lo que el perdón sella,
clemencia pide a tu albedrío, piensa
en Leteo que a imagen de la tuya
traiga a tu orilla verdadero y noble
las sutiles faces de los ángeles.

Entreanima a la escoria miserable
el rayo de la luna, su cobijo
y deleite. El laúd ablanda tierno
a las colmenas de la ley sagrada.
Solitario viviste. Fue tu mente
mota de bronce libre como el aire.
Vuelve tu rostro, ESTRELLA PEREGRINA,
a la primera luz que nos descubre
el aliento inmortal. En tales cosas
no te laves las manos al concierto
del Rey que movió a guerra a prole humana
y fue querella su venida y quiso
en sacrificio coronar su frente
para circunscribir al laberinto
a hospedar al Herald de la Gracia.
Súbdito dirigiéndose hacia el Centro,
oh misteriosa actualidad viviente,
toca el suelo sagrado. Contrapunto,
el bien y el mal de Espíritus contrarios.
Piel adentro forjaste maravillas,
son industrioso. Hasta que te consume
la herrumbre del imperio de la muerte.
Guiada por los símbolos ideales
la tolerancia de la PIEDRA AUSTERA
entre las matas busca parentesco
y bendición del más allá gigante.
Oh el aura redentora de la psique
DE MUCHAS AGUAS VOZ, DE MUCHAS
AGUAS

TERMINO JUSTO, de nuestra progenie
potencia de los débiles, cerebro
de la humildad, que el cielo siempre guarde.
A predecirnos vino propio gozo
versión celeste de la farsa breve,
El que nos da la luz. Pues Dios, ¡sabadlo!,
Conciencia y Concepción del Universo,
es el Derecho Universal del hombre.



MANUELA LOPEZ GARCIA, española. Tomado
de su libro CAMINANDO POR LA AUSENCIA:

RODOLFO MORTE. Tomado de la Revista madrileña ALISMA No. 1:

BAJO EL ALERO

Madre: bajo el alero de tu gracia
se puede hallar el fuego
donde el amor funde la **SANGRE**
que nos va dejando en **LUZ** el alma.

Te nos presentas
allí donde la **LUNA** duerma,
en la espuma de la ola,
en el vibrar de cada cosa...

Eres cual vuelo de **PALOMAS**
al atardecer,
y un susurro de alas
acaricia el universo de mis sueños...

MADRE: déjame que comparta tus latidos,
que **BEBA EL AZUL** de tu sonrisa.
No me dejes así
tan mojada de delitos,
hundida en los estratos del dolor.
Y no me niegues el verdor de tu caricia
en el puerto sombrío
de mi último viaje.

NO HABRA ULTIMO POEMA, AMOR

¿Por qué, amor,
en un remoto coro de magnolias
se quedaron atadas las palabras?
Toda una **CASCADA DE GESTOS**
como extraño jeroglífico plasmado en las
espaldas,

para mirar a través de los **ESPEJOS**
la silueta de la voz dormida en la distancia.
No habrá último poema,

amor,
mientras **EL GESTO ME ALIMENTE**.
Aunque la ausencia del sonido,
haga hondas **HERIDAS** en el alma.
Y es que,

amor,
sobre la última caricia de la **SANGRE**
y antes de que la dama blanca
venga a visitarnos,
dejaré sobre el mundo, entre los versos
esa eterna canción.

Amor,
cuando los mirlos
despejan la neblina de la sombra
y cantan la verdad a la mañana,
¿por qué, amor
te quedas en silencio
dejando tan atadas las palabras?



ENRIQUE MOLINA, argentino. Tomado de AN-
TOLOGIA DE LA POESIA SURREALISTA por
Angel Pariente. (Ediciones Júcar):

SITUACION FLUIDA

Llego a mi casa
en la que hay flores, despedidas, retornos,
ceremonias conyugales, ausencias,
ropas que duermen y se levantan, por años,
con las costumbres de mi raza.

Pero VOY A TOMAR LA SOPA
Y YA NO ESTOY:

 ES UN SEÑOR
DESCONOCIDO QUIEN LA TOMA.

Me observa con cierto desdén,
aunque no parece importarle
la MOSCA VERDE que circula
en su CABEZA TRANSPARENTE.

¿Qué beso quiere recordar
con su TRISTE SANGRE DE AMNESIA,
qué desenlace, qué catástrofe?

Parecía exasperado,
es sólo la huella de un pie,
se oye música en la vecindad,
emigran para siempre las hojas.

Aspira a la virtud, se entenece,
¡y ese imprevisible vino
con su SABOR A ULTIMO TRAGO!
Besa el mantel, se seca una lágrima,

encuentra muy extrañas sus manos,
la habitación está en otra parte,
quisiera regresar al hogar,
abrigarse en la cama caliente.

Entonces entra mi mujer,
pero es tan sólo su mitad:
la otra mitad quedó en la lluvia
donde fue feliz algún día.



ANA SELVA MARTÍ, argentina. Tomado de su libro **LA SOMBRA CONJURADA**:

Desde una faz sombría de mi entraña
vida te doy
en grave pacto con la vida mía.

Y te conjuro a ser
el hálito y la imagen
de mi escondido ser total.
La ilimitada forma del amor
con que mi humana voz te nombre.

Porque siempre te he sabido
en aterrada oscuridad
abatir mi presencia
contra una estallante MUERTE;
y ceñida de ti
de tu tiniebla triste,
trascender los umbrales
de una incierta hermosura...

Como un inquietante latido,
como un elemento verdadero y único,
en el contraste de esa luz
que tu existir permite,
siempre has estado en mí.

Y a través de mi ser has penetrado
su abismo y su cielo
Del espíritu tu rostro vulnerado
ha concebido en mí
como en nadie más podría,
el encendido fulgor de una alborada.
(Por eso en mí te conjuro
y a través de tu existencia me guardo.)

Seas tú quien lleve impresa
huella luciente de mi pie terreno,
el alma niña de mi ser recobre
suprima su **TURBIA SANGRE**
su círculo de soledad,
Y RECOMIENCE A BEBER
EL ANFORA DE CADA AURORA
en el cálido renacer
de un antiguo resvelo.



JOSE MA. OXHOLM, puertorriqueño. De su libro
VOCES DEL SOL:

ANGELA PEÑA TECHERA, uruguaya. De su libro
RUISEÑORES DE CUMBRES:

UN POEMA DE AMOR
A tu silencio

Desencadena el MONSTRUO, rompe las vallas,
que se abran los caminos, riega las plagas,
rómpele el eje al mundo, TRONCHA las
magas,
tiéndele manto al cielo, sombras canallas.

Suelta el potro violento, crines ni agallas,
los VAMPIROS SEDIENTOS, PENAS
ACIAGAS,
EXPRIME SANGRE SORDA, LLUVIA DE
LLAGAS,
manda los huracanes, trenza las mallas.

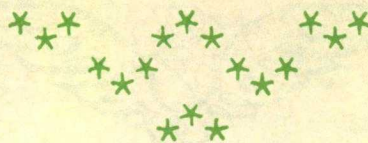
Hablo de tu silencio, cuando tú callas.
Cuando puebla tu acento la melodía
oigo voces de soles. Por donde vayas
cundirá a BORBOTONES LA LUZ del día.
(Hablo de tu silencio, cuando tú callas.)
Desencadena el MONSTRUO, va la jauría.

A YUNQUE Y FRAGUA, TE HIRIERON
CORAZON...
(fragmento)

II

En mi equipaje guardaré la estrella,
con la **SED INSACIABLE DEL HAMBRIENTO...**
y cubriré de amores la gris huella,
mientras mi corazón **SANGRA EN EL VIENTO.**

Y pasará la vida impía o bella
se agotará la LUZ en el más cruento
camino sin ternura y sin ESTRELLA...
Y en llanto sorprendido, el firmamento
preguntará a la vida: ¿Qué ha pasado?
Nadie responderá... mudo... asombrado,
desmayarán de horror todos los sueños!



FRANCISCO PERALTO, español. De su libro
ELEGÍAS DEL SILENCIO:

POEMA NUMERO DOS

El abrazo de aquellos días, donde las cajas
abandonadas en la basura de las callejas
del Lacio o el Perchel

ROIDAS POR PERROS ALUNADOS

Y RATAS

(los GATOS estaban todos en un sabat).

En la buhardilla de poeta y portero

(despreciado)

lejos del CEMENTERIO

muy cerca de las camas

borrachos de montilla o jerez, vivía dentro y

alrededor, del

GEMIDO DEL HAMBRE.

Lapas y camarones rojos mitigaban algo aquello

(no por simple

menos importante)

en las tabernas sucias.

Las esquinas de la calle rodeaban estraperlistas
y PUTAS

la gran guerra

(no la mundial)

de falsarios y niños locos de miseria recorrían
su curso, entre los ultramarinos
atestados.

¿Fábula? ¡No!

realidad de aquel momento de mis ojos inertes

de cielo.

Matutinos churros, percal de criada,

gazaperas, fondillos sucios y ricos faunos al

negocio

EXPRIMIDERO DE SANGRE.

Luego, capitoste a la columna.

(Desechado lo anterior.
seguimos igual).

Deyección tras la puerta y devaneo por las arterias
de la pobre ciudad.



JESUS PEREZ MARQUES, español. Tomado de su libro CAMINOS:

MENDIGAR DE CUALQUIER DIA

La mano abierta del mendigo ¡Grita!
El frío de la noche responde con alaridos.
La angustia de la soledad entristece el alma.
La melancolía de tiempos pasados ennegrece el futuro.

Susurra pidiendo una limosna justa.
El dolor relámpago de fuego que arde en sus entrañas
resucita y grita ¡Por piedad solo pido justicia!
Llueven GOTAS DE SANGRE en esta tarde gris
de cualquier día.

Pedir una limosna a quien no escucha,
deja un fondo vacío de AMARGA SED DE VIDA.

EDISON MARCEL SALGADO, chileno. De su libro SONATA DE ENSUEÑO. Separata No. 9 de CORREO DE LA POESIA que dirige Alfonso Larrahona Kasten:

ARTE POETICA

Embriagarse
en
la
Poesía.
**BEBERLA
GOTA A GOTA
Y UNA VEZ
EN LA SANGRE**

Poetizar
el
Universo.

Fredo Arias de la Canal



POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

JESUS AGUILAR MARINA
RAFAEL ALBERTI
ANTONIN ARTAUD
RAFAEL BUENO NOVOA
RAUL CALVO VARELA
LUIS CARDOZA Y ARAGON
PRIMO CASTRILLO
JUAN CERVERA
ROQUE DALTON
MARIO DAZAN
RAFAEL FERNANDEZ POMBO
CHARO FUENTES
MA. DEL CARMEN GARCIA ANDRES
JOSE GOROSTIZA
DORA GUERRA
JULIO HERRERA Y REISSIG
JOSE MA. HINOJOSA
JUAN RAMON JIMENEZ
MIGUEL LABORDETA
MICHELE LALONDE
EDUARDO LIZALDE
MANUELA LOPEZ GARCIA
MARIO ANGEL MARRODAN

ANA SELVA MARTI
JOSE MARTI
ENRIQUE MOLINA
RODOLFO MORTE
ELIAS NANDINO
PABLO NERUDA
FRANCISCO M. DE OLAGUIBEL
JOSE M. OXHOLM
OCTAVIO PAZ
CARLOS PELLICER
ANGELA PEÑA TECHERA
FRANCISCO PERALTO
JESUS PEREZ MARQUES
EMILIO PRADOS
JORGE ENRIQUE RAMPONI
ALFONSO REYES
DIONISIO RIDRUEJO
EDISON MARCEL SALGADO
JAIME TORRES BODET
LUIS G. URBINA
GUILLERMO VALENCIA
JAVIER VILLAUURUTIA



Fin de la Tabla.



El Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

ha otorgado el

"PREMIO VASCONCELOS"

a las siguientes personalidades:

LEON FELIPE	1968
SALVADOR DE MADARIAGA	1969
FELIX MARTI IBAÑEZ	1970
JOAQUIN MONTEZUMA DE CARVALHO	1971
LUIS ALBERTO SANCHEZ	1972
JORGE LUIS BORGES	1973
GILBERTO FREYRE	1974
DIEGO ABAD DE SANTILLAN	1975
UBALDO DI BENEDETTO	1976
VICENTE GEIGEL POLANCO	1977
SAMUEL BRONSTON	1978
ALFONSO CAMIN	1979
HELCIAS MARTAN GONGORA	1980
JOSE JURADO MORALES	1981
PRIMO CASTRILLO	1982
JOSE MARIA AMADO	1983
SOCIEDAD CULTURAL SOR JUANA INES DE LA CRUZ, A. C.	1984
JEAN ARISTEGUIETA	1985
FRANCISCO MATOS PAOLI E ISABEL FREIRE DE MATOS	1986
MAGIN BERENGUER ALONSO	1987
ARTURO USLAR PIETRI	1988

